

Fecha: 05-02-2026

Medio: El Sur

Supl.: El Sur

Tipo: Cartas

Título: Cartas: ¿Era el momento? El Presidente Gabriel Boric

Pág.: 2

Cm2: 293,1

VPE: \$ 704.830

Tiraje:

Lectoría:

Favorabilidad:

10.000

30.000

■ No Definida

Correo @

lectores@diarioelsur.cl

¿Era el momento?

El Presidente Gabriel Boric anunció la candidatura de la ex Presidenta Michelle Bachelet a la Secretaría General de ONU. Es una noticia relevante en el plano internacional y nadie discute su trayectoria ni su estatura diplomática. Sin embargo, en noviembre de 2025, la Cancillería informó que la campaña tendría un costo cercano a los 55 mil dólares para el Estado chileno, cifra estimativa y variable, es decir, sujeta a eventuales ajustes. Más allá del monto, lo verdaderamente pertinente es el contexto y la señal política que se transmite. La política exige no sólo definir lo importante, sino también comprender lo urgente. Mientras -por ejemplo- familias en Viña del Mar aún esperan soluciones habitacionales tras los incendios, y en la Región del Biobío persisten necesidades apremiantes, el anuncio parece desconectado de las prioridades inmediatas de muchos chilenos. ¿Era éste el momento adecuado?

RODRIGO DURÁN GUZMÁN

Cobro de peaje

No es posible ni razonable que se vuelva a cobrar un peaje de más de \$4.000 por tramo en rutas clave como la Itata y la Interportuaria, cuando la emergencia en nuestra zona no ha terminado. En mi caso, debo trasladar ayuda al menos tres veces al día, porque en una camioneta no cabe todo lo necesario para las familias afectadas. Con estos costos, ayudar se vuelve casi insostenible y, literalmente, empuja a la bancarrota a quienes están colaborando de forma permanente. La emergencia sigue. La solidaridad no puede transformarse en un lujo ni en un castigo económico. En momentos así, se requiere criterio, empatía y sentido país.

EULOGIA LAVÍN MORENO

Desastres evitables

Los recientes incendios forestales y las inundaciones en la zona central vuelven a mostrar una realidad que ya no puede asumirse como excepcional. La recurrencia de estos eventos revela la fragilidad de nuestras comunidades frente a riesgos socioambientales que no responden únicamente a factores climáticos, sino también a una deficiente planificación territorial, una prevención insuficiente y decisiones políticas postergadas por años. Sin embargo, junto con las urgencias operativas, hay un aspecto poco discutido: la educación. El sistema escolar continúa abordando estos fenómenos como hechos naturales aislados, sin promover una comprensión crítica del territorio ni de los factores históricos, sociales y productivos que inten-

sifican los desastres. De este modo, se debilita la formación ciudadana y se priva a las nuevas generaciones de herramientas para interpretar y enfrentar amenazas que afectan directamente su vida cotidiana. Los desastres no comienzan con el fuego ni con la lluvia, sino con una estructura territorial vulnerable y con una sociedad acostumbrada a olvidar. Es indispensable integrar memoria territorial, prevención y pensamiento crítico tanto en la educación como en las políticas públicas, si se busca dejar de repetir tragedias que, en gran medida, pueden ser mitigadas.

CÉSAR BARRÍA LARENAS

Kast y Hamlet

La respuesta reciente de Kast sobre su apoyo a Bachelet como candidata al cargo de secretaria general de la ONU "me pronunciare después de asumir", me recordó la cita de Hamlet (acto 5, escena 2) "si es ahora, no vendrá luego; si no viene luego, será ahora; y si no es ahora, de todos modos vendrá. Estar preparado lo es todo". La decisión de Kast se desplazó hacia el futuro, mas es inevitable.

GUSTAVO M. ASTORQUIZA

Emergencias

Las catástrofes naturales vuelven a dejar en evidencia una debilidad estructural del Estado, su nula capacidad para ejecutar con eficacia la reconstrucción. Tras los incendios de 2023 en el Biobío, el Minvu asignó más de 700 subsidios habitacionales, pero menos de dos tercios han iniciado obras y solo una fracción mínima ha sido entregada. En Valparaíso, luego del megaincendio de 2024, el avance es más preocupante, pues de más de 3.600 familias afectadas, las viviendas terminadas no superan el 5%. El problema no es la falta de diagnósticos ni de recursos, sino un marco institucional rígido, incapaz de adaptarse a contextos de emergencia; si seguimos persistiendo en procedimientos ordinarios frente a situaciones extraordinarias solo prolonga la precariedad de miles de familias. Si el Estado no es capaz de evaluar, corregir y ejecutar con rapidez ¿qué sentido tiene seguir prometiendo reconstrucción bajo las mismas reglas que ya demostraron fracasar?

GABRIELA VELÁSQUEZ

Justicia

Parece que el diputado Johannes Kaiser tenía razón cuando decía que el Poder Judicial demanda una transformación radical. Sospecho que el episodio de la ex magistrada Ángela Vivanco es sólo la punta del iceberg.

LUIS CANALES

